GONZALO CANTÓ y GUILLERMO HERNÁNDEZ MIR

LA BODA DE LA FARRUCA

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL

MAESTRO F. ALONSO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1914

LA BODA DE LA FARRUCA

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN VERSO,

original de

GONZALO CANTÓ y GUILLERMO HERNÁNDEZ MIR

MÚSICA DEL

MAESTRO F. ALONSO

Estrenada, con éxito extraordinario, en el TEATRO CERVANTES de Sevilla, la noche del 22 de Diciembre de 1913, y en el TEATRO DE APOLO de Madrid, el 21 de Febrero de 1914



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1914

A Alejandro G. Assin

En testimonio de verdadera amistad,
sus invariables amigos,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES — EN SEVILLA	ACTORES — EN MADRID

CUADRO PRIMERO

PERSONAJES	EN SEVILLA	EN MADRID
LA FARRUCA..............	Úrsula López.	Carmen Andrés.
TERPSÍCORE (diosa del baile).........................	Luisa Moscat.	Julia Domínguez.
CLARA (hija de la diosa)....	Carmen Rojas.	María Gavilán.
CLOVIS (idem ídem)........	Lucía Murillo.	Piedad Gavilán.
TOMASA (madre de la Farruca)......................	Ramona Galindo.	Elisa Moreu.
LUIS ALONSO (maestro célebre de baile)..............	Emiliano Latorre.	José Ontiveros.
PEDRO (marido de Tomasa).	Vicente Carrasco.	Isidro Sotillo.

CUADRO SEGUNDO

PERSONAJES	EN SEVILLA	EN MADRID
LA FARRUCA..............	Úrsula López.	Carmen Andrés.
EL GARROTÍN (1)..........	Rodolfo Blanca.	Inés García.
TERPSÍCORE....	Luisa Moscat.	Julia Domínguez.
GRANADINA...............	Herminia Velasco.	Mercedes Sala.
LUIS ALONSO..............	Emiliano Latorre.	José Ontiveros.
EL TANGO................ .	Mila Caballero.	Rosario Leonis.
EL BOLERO	José Castejón.	Valeriano León.
LA JOTA.......	Manuel Samaniego.	Manuel Fernández.
EL SCHOTIS................	Arturo Suárez.	Miguel Lamas.
EL DANZÓN CUBANO.....	Leopoldo Norzagaray.	Robustiano Ibarrola.
EL CAN-CÁN...............	Fortunato García.	Emilio Gutiérrez.
EL BAILE INGLÉS...	Miguel García.	Luis Fischer.
EL BAILE NAPOLITANO..	José Velasco.	Victoriano Picó.

Granadinas, mozas, baturros de ambos sexos, farrucas, garrotines, bailes y canciones populares y rondalla de guitarras y bandurrias.
Gran acompañamiento

CUADRO TERCERO

PERSONAJES	EN SEVILLA	EN MADRID
LA FARRUCA..............	Úrsula López.	Carmen Andrés.
SOLTERITA 1.ª	Herminia Velasco.	N. N.
IDEM 2.ª....................	Casta Labrador.	N. N.
IDEM 3.ª....................	Rosario Vidal.	N. N.
IDEM 4.ª....................	Amparo Barandiarán.	N. N.

(1) Este personaje lo debe interpretar una primera tiple cómica.

GARROTÍN..................	Rodolfo Blanca.	Inés García.
TERPSÍCORE...............	Luisa Moscat.	Julia Domínguez.
TOMASA	Ramona Galindo.	Elisa Moreu.
LUIS ALONSO..............	Emiliano Latorre.	José Ontiveros.
MOZO 1.º.....................	Alberto Enríquez.	Carlos Román.
IDEM 2.º.....................	Angel Fó.	Antonio Castañer.
IDEM 3.º	Luis Perea.	Luis Fischer.
LA RUMBA..................	Gloria Guzmán.	Paula Cortés.
LA POLKA..................	Amparo Barandiarán.	Elisa Santamaría.
LA MAZURCA..............	Rosa Pérez.	Estela Mendo.
EL MINUÉ..................	Leopoldo Norzagaray.	Carlos Rufart.
LA DANZA DEL OSO....	Asunción Espín. Miguel García.	N. N. N. N.
EL TANGO ARGENTINO.	Mila Caballero. Llanos. Gloria Guzmán. Herrero.	Srta. Raso. Carceller. Nava. Gavilán.
UN PORTERO...............	Alberto Enríquez.	Emilio Gutiérrez.

Coro general

CUADRO CUARTO

LA FARRUCA.......... ...	Úrsula López.	Carmen Andrés.
EL GARROTÍN	Rodolfo Blanca.	Inés García.
TERPSÍCORE...............	Luisa Moscat.	Julia Domínguez.
TOMASA.......	Ramona Galindo.	Elisa Moreu.
LUIS ALONSO..............	Emiliano Latorre.	José Ontiveros.
PEDRO.......	Vicente Carrasco.	Isidro Sotillo.

Hadas, heraldos, guardia olímpica, bailes, canciones populares, coro general, comparsas, etc., etc.

APOTEOSIS

LA ACCIÓN EN EL OLIMPO

Los apartes entre paréntesis.—Derecha é izquierda, las del actor

TITULOS DE LOS CUADROS

1.º—Vamos á casar á la Farruca.
2.º—Ya tiene la niña novio.
3.º—En vísperas de boda...
4.º—Consumatum est.
5.º—¡Al fin solos!—Apoteosis.

La obra, en Sevilla, fué puesta en escena por Emiliano Latorre, primer actor de la Compañía.

Decorado del escenógrafo D. Antonio Matarredona.

Sastrería de D. Emilio Espada, propiedad de don Luis Bellido.

En Madrid, fué puesta en escena por D. Vicente Carrión.

Decorado de Martínez Garí.

Vestuario de la casa Vila.

NOTA

Nos complacemos en hacer constar nuestra gratitud á Úrsula López, que ha puesto toda su alma y su arte exquisito en la interpretación de su papel; á la empresa Bellido por la esplendidez y buen gusto con que ha presentado la obra, y á todos los artistas en general, para no omitir á ninguno, que contribuyeron eficazmente al buen éxito. Gracias á todos y *chóquenla.*

A la Empresa del teatro de Apolo de Madrid y á los actores del mismo que interpretaron esta obra, una letanía en acción de gracias. Amén.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto representando una galería del palacio de la diosa Terpsícore, á todo lujo, lo más fantástico posible

ESCENA PRIMERA

LUIS ALONSO, CLORIS y CLARA; á poco TERPSÍCORE

Luis (En traje de bolero, con castañuelas; á las niñas, que son hijas de la diosa, y que no visten de bôlera.)
Darle á los brasos lo suyo;
esa cabesa más arta;
más aire en er cuerpo, niñas,
y moverse con más grasia.
¿Es que se han creído ustedes
que los brasos son dos aspas
de molino, so malages?
Son ustedes muy pazguatas,
y les vi á poné un cohete
en... donde les haga farta.

Terp. (Por la izquierda. Viste traje de fantasía con poca ropa y mucha gasa.)
¿Qué te ocurre, Luis Alonso?

Luis ¡Ay, diosa mía, me pasa
que tus hijas se han propuesto
echar por tierra mi fama
de bolero, y lo consiguen!

Terp. ¿No se aplican las muchachas?
Luis ¡Si estas niñas son dos postes!
¡Si tus hijas son dos pavas!
Terp. ¿Y es posible que un maestro
cual tú, no logre enseñarlas?
Luis No me digas esas cosas,
que la sangre me achicharras.
Más extraño es todavía,
y á todos la atensión llama,
que las hijas de la diosa
der baile, tengan tanta arma.
Son dos guasonas muy grandes,
son dos asauras blancas,
que les tocas er fandango
ó les tocas la taranta,
y como si les tocases
er miserere de Eslava.
Cloris Es que no enseña con arte.
Clara Si no nos enseña nada.
Luis ¡Uy, qué calurnia más gorda!
¡Si estoy harto de enseñarlas!
Terp. ¡Basta! Imponles un castigo.
Luis Vais á estar una semana
en la primera postura:
con los brasos así, en jarras,
y er cuerpo desafiando,
lo mismo que dos estatuas.
Terp. Id á cumplir el castigo.
Cloris (¡Viejo chocho!)
Clara (¡Viejo maula!)
Luis ¡Más vivo! ¡Vamos! ¡Con aire!
(¡Uy, qué tirito les daba!)
(Hacen mutis Clara y Cloris por la derecha.)

ESCENA II

TERPSÍCORE y LUIS ALONSO

Terp. Luis Alonso, á consultarte
voy un asunto muy serio.
Ya sabes que la Farruca
me trae el Olimpo revuelto.
Luis Es er demonio esa niña.
Terp. A todas horas la encuentro
de palique con los bailes...

Luis ¡Mientras no sea más que eso!
Terp. Pero si es una vergüenza...
¿Qué dirás que les ha hecho
al Vito, al Ole, al Zorongo,
al Zortzico y al Bolero?
Luis No sé... ¡Vaya usté á saber!
Terp. ¡Que les ha sorbido el seso!
Luis Creí que era algo más grave.
Terp. ¿Más grave aún?
Luis ¡Yo me entiendo!
Terp. Cuando no está con el Tango,
está con los Panaderos;
cuando no está con el Schotis,
es porque está con los Tientos.
Luis Eso ya es de más cuidado.
Terp. Pues claro que lo es, y debo
tomar mis medidas, antes
que el mal no tenga remedio.
Luis ¿Y qué es lo que te propones?
Terp. Recurrir al casamiento:
de ese modo, su marido
la vigilará.
Luis Me temo
que la Farruca, á su esposo
le ponga... en un grave aprieto.
Terp. Si le pone, ó no le pone,
como dices, allá ellos.
Conque, di, ¿qué te parece?
Luis Que estoy conforme y lo apruebo.
¿Y para cuándo es la boda?
Terp. Casarla en seguida pienso.
Ya he convocado á los bailes
que se conservan solteros,
para que pidan su mano,
y acudirán al momento
al salón de recepciones.
Luis Les prepararé un festejo
para amenizar el acto
y que se chupen los dedos.
Terp. Muy bien. ¡Ah! se me olvidaba:
á tu cuidado encomiendo
los padres de la Farruca,
que he invitado al casamiento.
La madre fué ama de cría,
y su padre tabernero
en Cádiz.

Luis ¿Cómo se llaman? (Con gran interés.)
Terp. Ella Tomasa, y él Pedro.
Luis ¿Pedro Ferreira Ortigosa
y Tomasa Perdigueiro?
Terp. Justamente.
Luis Entonces... ella....
la Farruca... ¡qué recuerdo!
Terp. ¿En qué piensas, Luis Alonso?
Luis En lo frágiles que semos
y en los deslises que tuve
de casado y de soltero.
Terp. Algunos trajeron cola...
Luis Y muy larga, lo confieso.
Terp. ¡Hija tuya la Farruca!
¿Es posible?... ¿Tú estás cuerdo?
Luis (¡Qué bochorno estoy pasando!)
(Debo estar como un pimiento.)
¿Vamos á doblar la hoja?
Terp. Ya está doblada. Hasta luego.
(Me voy á morir de risa.)
(Mutis por la derecha, riendo.)
Luis ¡Anda y se marcha riendo!
Y me encarga á mí á los padres...
bueno, á la madre... ¡Ay, me temo
que en cuanto el otro me vea
se le refresque el recuerdo
y quiera tomar venganza!
¡Ay, diosa, buena la has hecho!

ESCENA III

LUIS ALONSO, TOMASA y PEDRO, por la izquierda. Visten de aldeanos gallegos

Tom. Por aquí debe de ser.
Luis ¡Ellos, como si lo viera!
Tom. Caballero...
Luis ¡La Tomasa!
Tom. ¡Luis Alonso!
Luis (Este me pega.)
Pedro *¡E logo!* ¿Quién es ese hombre?
Tom. ¿Pero ya no lo recuerdas?
(Muy alegre.)
Es Luis Alonso, el de Cádiz;
el que cuando te ibas fuera

dejabas en lugar tuyo
atendiendo á la clientela.

Pedro No lo recuerdo.

Tom. Haz memoria.

Pedro Tengo así como una idea...

Luis (¡Que no se acuerde, Dios santo,
pues debe ser una fiera!)

Tom. El que me enseñó á bailar.

Pedro Ahora caigo... ¡Qué sorpresa!...
Me alegro tanto de verle. (*Muy afectuoso.*)

Luis (¿Qué es lo que escucho?... ¡Se alegra!)
(*Bajo á Tomasa.*)
Entonces no sabe nada
de aquello.

Tom. (*Bajo á Luis Alonso.*) Ni lo sospecha.

Luis (¡Respiro!)
(*Alto á Pedro.*) ¡Vaya, hombre, vaya!...
(*Le echa un brazo por encima.*)
(Me remuerde la conciencia:
¡qué ajeno estará este pobre
á su desgracia!)

Tom. (*Recreándose en la contemplación de Luis Alonso.*)
(Conserva
el mismo porte flamenco
de las veinte primaveras.)
Se conserva usted muy fresco.

Luis También usted está fresca.

Pedro Mi mujer siempre lo ha sido.

Luis (¿Si será arguna indirerta?)

Tom. ¿Sabrá ya nuestra Farruca
que aquí sus padres la esperan?

Pedro Deben de haberla avisado.

Tom. Mira, ¿por qué no te llegas
á ver si han ido á buscarla?

Pedro Lo haré así. (Esta me echa.)

Luis ¡Qué complaciente es tu esposo!

Pedro (Y encima se pitorrea.)

Luis (¡Infeliz, no sabe nada!)

Pedro (Este Luis Alonso piensa
que yo no sé lo de Cádiz;
pero... ¿quién de eso se acuerda?
Ocurrió hace mucho tiempo
y aun puede que no ocurriera.)

Tom. No tardes, borrego mío.

Pedro Vuelvo en seguida, cordera.
(*Mutis izquierda.*)

ESCENA IV

LUIS ALONSO y TOMASA

Tom. Dame un abrazo, chiquillo.
Luis Tomasa, por Dios, no hables
tan arto, que puen oirte.
Tom. Te encuentro más guapo que antes.
(Lo abraza.)
Luis (Esta está loca perdía.)
Chiquilla, no te desates
que estamos en el Olimpo,
y como nos guipe arguien,
nos ponen, á ti y á mí,
de patitas en la calle.
Tom. ¿Me has olvidado, gitano?
Yo nunca pude olvidarte.
Luis Por los clavos de una puerta,
Tomasa, hija mía, cállate;
mira que me comprometes.
(¡Ay que suplisio más grande!
Esta vieja es un castigo
y no hay un Dios que la aguante.)
Tom. Mírame, Luisito mío.
Luis No, que da miedo mirarte.
Tom. ¿Miedo yo?
Luis No es eso, niña.
Es que aquí hay munisipales
y se llevan detenidos
á los que pescan... amándose.
(¿Por qué no vendrán ahora
pa llevársela á la carse?)
Tom. Entonces ya nos veremos,
cuando la fiesta se acabe.
Luis Muy bien pensado. Entre tanto,
la etiqueta he de enseñarte,
que en el Olimpo, estas cosas,
son cosas muy respetables. (Música.)
Ya te daré un buen repaso
para que sepas portarte,
que una farta de etiqueta
en esta casa, es muy grave.
(Se oye cantar dentro á la Farruca.)



Música

Far. Adiós, risueños prados,
hasta mañana,
que me llama el sonido
de la campana;
y es temerario
ir de noche por sitio
tan solitario.

—

Voy y vengo
sobre alfombra de flores
que yo tengo.

Recitado con música

Luis Es la voz de la Farruca.
Tom. (Abrazando á Luis Alonso.)
¡Ay, qué abrazo voy á darle!
Luis Pero me lo has dado á mí.
Tom. ¡Qué bien canta!
Pedro (Apareciendo por la izquierda; al verlos abrazados, se vuelve de espaldas rápidamente.)
¿Habrá frescales?

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, PEDRO y voz de la FARRUCA

Pedro Oyen cantar á la niña
y mientras... (Acción de abrazar.)
Pero... ¡qué diantre!
¿qué va á hacer el pobrecillo,
si al fin y al cabo es su padre?
(Vuelve á oirse la voz de la Farruca.)

Música

Far. Me persigue más de un mozo.
¡Ay... ay!
por los prados de Galicia,
y aunque con todos retozo,
¡ay... ay!

lo hago siempre sin malicia.
Aunque me quieren tanto,
yo les hago la Cruz,
porque más que mi canto
me gusta el andaluz.

(Todos quedan extasiados, oyéndola cantar. La Farruca sale á escena, entonando el último verso, y se abrazan todos. Cae pausadamente el telón.)

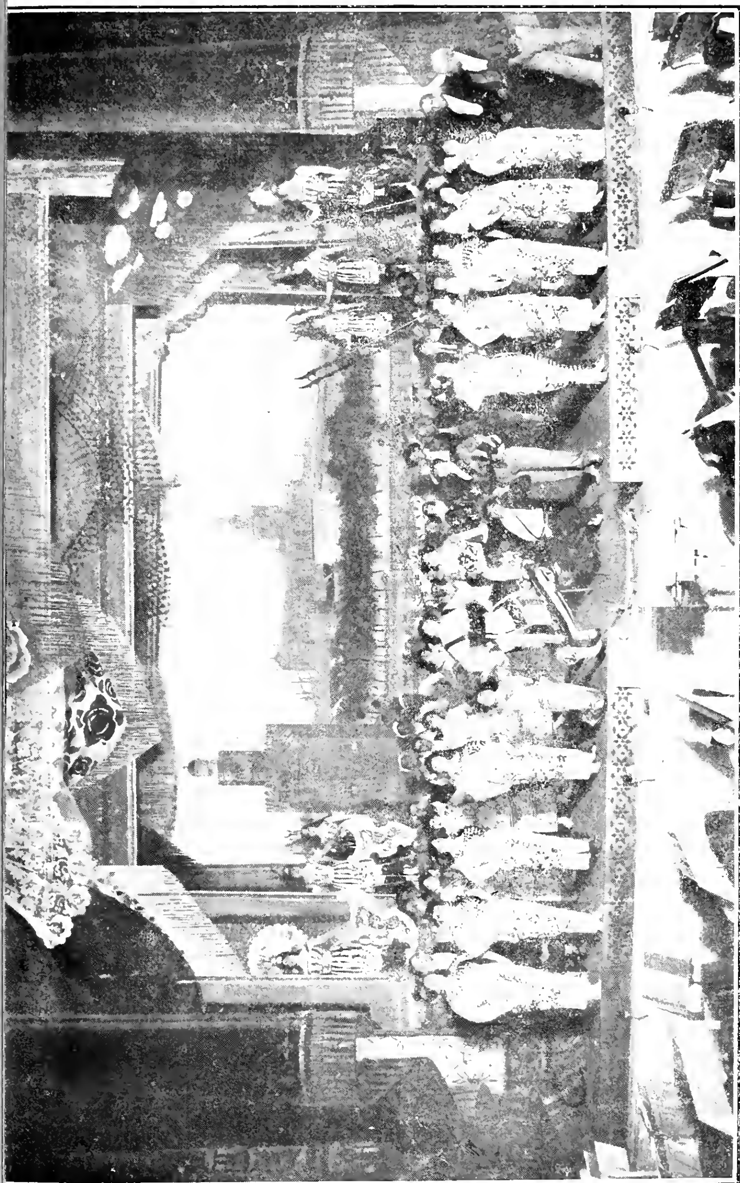
MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Salón de recepciones del palacio de la diosa Terpsícore, á todo lujo. En los laterales hileras de columnas transparentes de diversos colores, que llegan hasta el foro; cerrando éste hay una balaustrada de mármol que da al espacio. El telón de fondo puede ser una vista de Sevilla tomada desde Triana, divisándose el Guadalquivir con su puente, la Giralda y la Torre del Oro. Delante de cada columna y sobre un pedestal, como figura decorativa, hay una mujer en traje de guerrero antiguo, pero con muy poco traje y buenas formas. El casco y la rodela están sembrados de bombillas de colores, que contribuyen al efecto fantástico del cuadro.

—

Al levantarse el telón aparecen la FARRUCA, TERPSÍCORE y LUIS ALONSO en el ángulo que forman la batería con el lateral derecha. Distribuídos por la escena y mejor al pie de las estatuas, grupos representando á las diversas regiones de España, vistiendo el traje clásico de cada una de ellas, armonizados los colores de modo que formen un conjunto de visualidad; sobre todo, mucho mantón de Manila, trajes de maja y mantillas de madroños. En grupo aparte, un señor de frac encarnado, representando el Can-cán; otro caballero de marino inglés y otro de napolitano, que representan el baile inglés y napolitano, respectivamente. En el centro de la escena treinta ó cuarenta mujeres vestidas solamente con un mantón de Manila, de modo que les deje al descubierto los brazos, el busto y la pierna izquierda en la que se verá lucir una media negra de las que llegan... bueno de las más creciditas, aprisionada por una liga



celeste con lazos, y cuyo broche puede ser una luz. Estarán colocadas en tres filas dando frente al público.

Las de la primera aparecen con la rodilla derecha en tierra apoyando una guitarra sobre la izquierda, en actitud de tocar. Las de la segunda fila en pie con el cuerpo inclinado á un lado y los brazos en posturas de baile; tienen castañuelas con lazos de colores. Las de la tercera, también en pie, pero derechas, sujetando con un brazo á las que tienen delante y ostentando en la mano que les queda libre una pandereta con lazos. En cada una de estas panderetas hay una letra hecha con bombillas de colores á fin de que se puedan formar nombres como «Viva Sevilla», la «Argentina» ó el del país ó punto en que se represente la obra. También sería de mucho efecto que los mantones de Manila, que lucen estas señoras, fueran de colores tales que se pudiera formar con ellos la bandera de la nación en que actúe la compañía. Todas llevan mantilla blanca colocada sobre peineta alta. Este grupo de señoras lo capitanea una que representa el TANGO, vestida de hombre, traje de corto, claro y sombrero de ala ancha. Quedan todos un momento formando un cuadro plástico. A poco empieza el tango, cantado por la tiple y coro central de señoras.

ESCENA PRIMERA

TANGO

Música

Tiple ¿Dónde vas, Catalina, á la calle?
¿Dónde vas con er moño sorongo?
¿Dónde vas presumiendo de talle
si estás hecha una negra der Congo?
¿Dónde vas con la bota sin suelas,
que suena lo mismo que unas castañuelas
y er tacón de la bota torsío
si no tienes camisa ni enaguas?
¿Dónde vas si tu pobre vestío
tiene menos tela
que tiene er paraguas,
remendao, cosío y sursío
que heredaste de tu bisabuela.

Coro Catalina de mi corasón,
eres un figurín, figurón,
eres un figurín, figurín, figurón.
Tiple Catalina,
sé prudente,
no te pares, por Dios, en la esquina
que te mira toíta la gente,
Catalina, por Dios, sé prudente.
Y aunque oyó que su vesina
la llamaba con toda su vos...
¡Que si quieres arros, Catalina;
Catalina, si quieres arros!
Coro Y aunque oyó que su vesina
la llamaba con toda su vos...
¡Que si quieres arros, Catalina,
Catalina, si quieres arros!
(Baile.)

Hablado

Tango Díganme con toa franquesa
lo que les ha paresido.
Terp. A mí me ha gustado mucho.
Luis ¿Y á quien no, si es muy bonito?
Tango ¿Verdad que meresco ser
por la Farruca elegido?
Luis (A la Farruca.)
Vamos á ver, ¿tú qué dises?
Far. Pues que no me gusta, digo.
Tango ¡Será malage esta niña!
¿Te has fijao en mi parmito?
¿Te has fijao en mis hechuras?
¿Díme tú á mí dónde has visto
un gachó que se me iguale
más completo y más castiso?
Far. Conozco muchas canciones
y bailes.
Tango Si no has salío
de tu pueblo, ¡qué has de ver!
Far. Sé canciones á porrillo,
y te voy á cantar una
para que te quedes bizco.

Música

Far. Calesero de mi vida,
prepárame la calesa,
porque ir quiero á la corrida
lo mismo que una princesa.
Calesero de mi vida,
prepárame la calesa.

Coro Porque ir quiere á la corrida, sin tardar,
ya que el *Gallo* va esta tarde á torear.
¡Zás, zás, zás!

Far. A los corceles
ponles caireles,
lazos y moños
y cascabeles.
Cruza la villa
luciendo el tren.
Yo con mi peina,
con mis madroños
y mis claveles,
seré la reina
como en Sevilla
lo soy también.

Far. y Coro Grita, vocea,
quédate ronco,
y si es un tronco
de pura raza,
correr aún pueden
los brutos más.

Far. ¡Deprisa, arrea!
¡Ea, á la plaza!
No te aventaje
ningún carruaje,
haz que se queden
todos atrás.

Todos Haz que se queden
todos atrás.

Far. Dale ya á la fusta,
dale sin piedad,
porque no me asusta
la velocidad.
Abrete ya, plaza,
llama la atención,
que de buena raza
los caballos son.

Todos Dale ya á la fusta,
dale sin piedad,
si es que no te asusta
la velocidad.
Abrete ya, plaza,
llama la atención,
que de buena raza
los caballos son.

Hablado

Far. ¿Qué opinas de la Farruca?
Tango Que cantas como un canario.
Far. Bueno, pues vete á tu pueblo
y métete á franciscano,
que tú no eres andaluz,
ni eres dogo, ni eres galgo.
Yo soy gallega, es verdad,
pero á mí me fabricaron
en Málaga ó en Sevilla.
Luis En Cádiz, puedo jurarlo. (Rápido y convencido.)
Terp. (Que hay visita, Lus Alonso.)
Luis (¡Si no he dicho nada malo!)
Tango ¡Está bien!... ¡Mardita sea!
¡Orgullosa! (Mutis. Las mujeres se retiran al fondo.)
Luis ¡Mamarracho!
Terp. Reprímete, Luis Alonso.
Luis ¡No he podido remediarlo!
Far. A ver, vengan pretendientes.
¿No hay más que quieran mi mano?

ESCENA II

DICHOS y el BOLERO. Viste de corto

Bol. Aquí está mi personita.
Far. ¿Tú quién eres?
Bol. Er bolero;
fíjate en er baile mío
y ya verás lo que es bueno. (Hace unos pasos.)
Far. No bailes, no te molestes.
Bol. ¿No me quieres?
Far. No, por cierto.
Terp. Eres muy presuntuosa.
Far. Señora, si este bolero

parece que pisa uvas
ó que va pisando huevos.

Bol. Conque, ¿no?

Far. Pero, hijo mío,
hablo en latín ó hablo en griego?
Que no me gustas, que no,
que no y que no.

Bol. ¡Bueno, bueno!
(Me voy, que si no me pega.)
Si no fuera por respeto
á la diosa, te mentaba
er padre.

Luis (Rápido y como ofendido.) ¡Y te rompo un hueso!

Todos ¡Fuera, fuera!

Bol. ¡Ya me marcho!...
Adiós, y permita er sielo
que ar marido que tú escojas
no le entre ningún sombrero. (Mutis.)

ESCENA III

DICHOS y el SCHOTIS, chulo madrileño

Schotis ¿Dan ustedes permiso pa expresarse
á éste su servidor, que lo es atento?

Terp. Sí, señor.

Schotis Les saludo, afablemente
y me alegro un sin fin de verles buenos.

Far. ¡Vaya un tipo más raro! ¿Y tú quién eres?

Schotis ¡El schotis madrileño!
Un socio que se trae
el arte á chorros en sus movimientos.
Cuando tomo en la *Bombi* á una señora
y en mis brazos la estrecho
y á compás de la música insinúo
un típico cimbreo,
todos los circunstantes
se quitan el sombrero
y gritan al unísono:
¡Olé, viva lo bueno!
Y como nunca piso á la señora,
porque eso está muy feo,
y lo mío le doy al Schotis siempre
y de arte soy talmente un lindo objeto,
velay por lo que tengo este partido

y por lo que me admira el bello sexo.
Y aquí doy fin á mi autobiografía,
y á la diosa y á ti los pies os beso.

Far. ¡Caramba, qué finolis está el pollo!

Schotis ¿Vas á tomarme un rizo del cabello?

Far. No tengo ese mal gusto.

Schotis ¿Y qué me dices?

Far. Que eres muy presumido, y que mi pecho
no se ablanda con Schotis ni Habaneras.

Schotis (Me dió la niña una inyección de suero.)
Servidor. Mucho gusto en saludarlas
y dispensen si no he estado correcto.
¡Olé mi cuerpecito!
(Márchase ciñéndose la americana y contoneándose.)

Far. Es un fantoche
con los hilos de alambre descompuestos.

ESCENA IV

DICHOS y DANZÓN CUBANO, negro

Danzón Amitos, muy buenas noches;
Dios les dé salú y pesetas.
Yo soy el Danzón Cubano
y vengo desde mi tierra,
á vé si es que esta blanquita
á mí por novio me acepta.

Far. Si la cara es el espejo
del alma, como se cuenta,
según lo negro que eres,
la debes tener muy negra;
y siento mucho decirte
que llames á la otra puerta.

Danzón ¿No me quieres?

Far. No te quiero.

Danzón Soy de azúcar y canela.

Far. Lo que eres es una onza
de chocolate.

Danzón ¡Paciencia!
Ya volveré cuando enviudes.
Señores, hasta la vuelta. (Mutis.)

ESCENA V

DICHOS y LAS GRANADINAS

Música

Gran. (Haciendo evoluciones mientras cantan el pasacalle.)
Aquí está la alegría
de toda España,
aquí está Andalucía,
la que el sol baña
con sus fulgores;
la tierra del buen vino,
de las buenas mujeres
y de las flores.
En esta tierra
de encantos y placeres
la sal toda se encierra,
pues las mujeres
de Andalucía
derraman sal.
En esta tierra
de encantos y placeres
la sal toda se encierra
pues las mujeres
derraman sal.
Ellas ¡Que viva Andalucía!
Ellos ¡No hay otra tierra mejor!
Ellas ¡Que viva la alegría!
Ellos ¡Todo es aquí luz y color!
Todos ¡No hay otra tierra mejor!
Tiple ¡Bella Granada,
Alhambra mía!
eres flor que perfuma Andalucía
y también eres
muy famosa por tu vega,
por el río que la riega,
por tu cielo y tus mujeres
(Sale un grupo de moras, que bailan una danza oriental.)
El moro llora
recordando á la sultana,
que ha dejado de ser mora
y se ha hecho al fin cristiana.

Todos El moro llora
recordando á la sultana,
que ha dejado de ser mora
y se ha hecho al fin cristiana.
Tiple Eres flor que perfuma Andalucía.
Todos El moro llora
recordando á la sultana,
que ha dejado de ser mora
y se ha hecho al fin cristiana.

ESCENA VI

DICHOS y LA JOTA. UN BATURRO

Hablado

Jota Bueno, dime tú, mañica
¿cuándo al mañico le toca?
Far. ¿Quién eres tú, baturrico?
Jota ¿No me conoces? ¡La Jota!
No es por despreciar á nadie,
pero ande está mi persona
boca abajo todo el mundo:
¡Yo soy el amo, reporra!
Far. Ya será un poquito menos.
Jota No rebajo ni una coma.
Far. ¿Ni un poquito así, siquiera?
Jota Que no, no te pongas tonta,
Farruca, que si te pones
no respondo.
Luis ¿Lo oyes, diosa?
Llámalo al orden.
Terp. Baturro,
canta ya y menos historias.
Far. Vamos á ver ese baile
y vamos á ver la jota.
(Acompañando á la Jota irán rondalla de guitarras y bandurrias y dos parejas de bailadores.)

Música

Jota No hi de besarte si no
m'alargas gustosa el morro,
porque ya sabes que yo
no quiero beber á chorro.

Far. A una moza de tronío
le oí un día este cantar:
con ser el Ebro un gran río
muere también en el mar.

Far.
Jota } Afirma la gente moza...

Todos Afirma la gente moza
que jotas sabe cantar,
que el sostén de Zaragoza
es la Virgen del Pilar,
que el sostén de Zaragoza
es la Virgen del Pilar.

—

Anda ya, mañica,
bàila la jotica,
baila, buena moza,
si sabes bailar.
¡Ay, cuánto celebro
que á orilla del Ebro
esté Zaragoza
y en ella el Pilar!
Baila, buena moza,
si sabes bailar.

Hablado

Jota Dime, niña, sin rodeos,
¿me quieres ó no por novio?
Far. Siento decirte que nones.
Jota No te gusto y me conformo.
Yo no quiero que á la fuerza
me quieran, que aun soy buen mozo
y no han de faltarme novias:
pero lo que no perdono
es que duden que es la jota
el mejor baile de todos.
Can-Can *Oh, mon Dieu! Quel grand erreur!*
B. Ing. ¡Un momento!
B. Nap. ¡Poco á poco!
Can-Can Que el Can-Can...
B. Ing. Que el baile inglés...
B. Nap. Que el Napolitano...
Jota (Empuñando la vara.) ¿Qué oigo?
Far. Se van á pegar... ¡Qué gusto!
Terp. ¡En mi casa este alboroto!

Jota Señora, me niegan méritos.
Terp. Ya basta... ¡sería el colmo!
Jota (En cuanto los pille fuera
les tengo que inflar los morros.) (Mutis.)
(Los bailes se retiran á sus sitios.)
Terp ¡Pero qué mal educados!
Y tú, niña, elije pronto,
pues siguiendo así, te quedas
aderezada y sin novio.
Far. Si no me gusta ninguno.
Terp. Haz á cualquiera tu esposo,
que, después que estés casada,
ya pensarás de otro modo.

ESCENA VII

DICHOS, y á poco el GARROTÍN

Far. Por los bailes andaluces
me entusiasmo y me disloco;
y encontrar quisiera uno
muy gitano y muy meloso,
que bulla y que se revuelva.
Gar. (Saliendo.)
Pues aquí tienes tu novio.
Far. ¿Quién eres?
Gar. ¡Er Garrotín!
Como mi baile no hay otro.
Yo soy de goma y me muevo
con tar grasia y de tar modo,
mordiéndome así los deos,
poniendo en blanco los ojos
y hasiendo tales posturas
vivo, rápido y nervioso,
que todos los que me ven
de gusto se vuelven locos.
Far. ¡Olé mi niño!
Gar. ¿Te gusto?
Far. ¡Más que un merengue de coco!
Terp. ¡Gracias á Dios que escogió!
Luis ¡Ay, qué yerno más costroso!
Con legía habrá que darle.
Far. Es mi gusto y á él escojo.
Gar. Deja que te dé un abraso.
Luis ¡Niño!... Todavía es pronto;

ya tendrás tiempo de sobra.
¡Pu... ñales con el mocoso!

Terp. Bien, señores; la Farruca
ya tiene elegido novio.
Quedan todos invitados,
al acto del matrimonio.
(Rumores de todos, protestando.)

Gar. ¿Quiénes son los que protestan?
Que sargan, que chico y todo
sobrado estoy de riñones
pa darle cuatro mamporros.

Far. Eres un hombre valiente,
y en tu obsequio, saleroso,
voy á cantar la Farruca.

Gar. Pa luego es tarde, pimpollo.
(Salen doce señoras con traje de Farruca, de colores llamativos y lo más artísticamente posible. Calzan zuecos, á fin de que les sirvan para hacer un zapateado sonoro, al compás de la música.)

Música

Far. Farruquiño, farruquiño,
no me he de olvidar de tí,
pues te tengo gran cariño
desde el día en que te ví.
Y en la fonte
y en el Miño
bien corrías
tras de mí.

Todos Farruquiño, Farruquiño,
no se olvidará de tí.

Far. Aunque mi madre me riña,
no podré olvidarte, no,
pues decías *na* campiña
baila, baila como yo.
(Bailando.)
Como me ha flechado un niño,
muy gitano y varonil,
abandono el río Miño
por el Darro y el Genil.

Todos Aunque su madre le riña
no podrá olvidarte, no, etc., etc.
(Bailan.)

Gar. La Farruca es celebrada
desde el principio hasta el fin;

ahora dime si te agrada
cómo bailo el garrotín.

(El Garrotín llamará á seis de sus amigos, que serán muchachas vestidas como él, ó sea con pantalón sujeto con un tirante, en mangas de camisa y sombrero de los llamados de garrotín: los trajes de las muchachas de raso ó seda para la mayor visualidad. Cantan y bailan alternando un baile y otro.)

Gar. Yo nasí en el Arbaisín,
que es un barrio de Graná,
y me llamo Garrotín
y como mi baile no hay ná.

Todos Es un pillín
el Garrotín.

Gar. No me diga usté que nó,
porque tengo mucho aquel
y allí donde bailo yo.
baten las palmas á granel.

Todos El chiquitín
me hace tilín.

Gar. Aun cuando el placer te ahogue
Farruca mírame bien,
porque soy como el azogue
de las minas de Almadén.

Todos De las minas del Almadén.

Gar. Ay chiquilla dime tú,
quién te ha jecho ese luná
que me tiene trastornao.
Dímelo, por tu salú,
porque me vas á matá
si me entero que es pintao.

Todos Ay chiquilla dile tú
quién te ha jecho ese luná, etc., etc.

Far. Ay garrotín
tu movimiento
me disloca;
con el trajín
por tí me siento
medio loca.

Gar. Su marido seré al fin.

Todos Venga el baile Garrotín.

(Bailan las parejas de Garrotín.)

Hablado

Far. Ya que mi marido te hago
y cuanto quiero consigo,
vente, chiquillo, conmigo;
tu convidas, y yo pago.

(Fin del cuadro segundo.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto representando una galería distinta del primer cuadro también del Palacio de la diosa. A gusto del pintor.

ESCENA PRIMERA

LA FARRUCA y LAS SOLTERITAS; cuatro tiples lujosamente vestidas, llevando cada una un muñeco pendiente de una goma. Los muñecos visten: uno de viejo (frac y sombrero de copa), otro de capitán general, otro de torero (traje corto), otro de carabinero y otro de fraile muy gordo, que es el que lleva la Farruca. Salen todas con las manos atrás, escondiendo las figuritas

Música

Sol. Como somos solteritas,
vivarachas y bonitas
y llamamos la atención,
nos persiguen pretendientes
que con frases muy ardientes,
nos declaran su pasión.
¡Y hay que ver qué pelmas son!
Dinos al instante,
pues lo has de saber,
con tanto cargante
que es lo que hay que hacer.

Far. Digan en concreto,
digan quiénes son,
y me comprometo
á dar solución.

Sol. 1.ª A mí este caballero.
Sol. 2.ª A mí este general.
Sol. 3.ª A mí este novillero.
Sol. 4.ª A mí un carabinero.
Far. Y á mí este provincial.
Al seguir un galán
vuestros pasos, con ansia y afán,
le miráis, apasionadas,
y le prometéis
que le adoraréis,
y le mimaréis.
Sol. Hartas ya de jugar
buscaremos sustituto sin tardar,
porque el hombre es un juguete
que después de recrear...
Far. Es preciso romper y tirar.
Sol Con los hombres debemos jugar.
(Mutis las cinco.)

ESCENA II

LUIS ALONSO de frac, cuello alto y sombrero de copa. Sale por la derecha poniéndose los guantes

Hablado

Luis ¡Yo, Luis Alonso, de frac
sombrero de copa y cuello
de siete pisos!... Señores,
lo estoy viendo y no lo creo.
Esto pa mí es un martirio;
pero lo hago en orsequio
de su majestá la diosa,
que bien puede agradesérmelo.
¿Cómo se pondrá este chisme?
(Por los guantes.)
Pues, señor, no lo comprendo:
ó no me caben las fundas
ó no me caben los dedos.

ESCENA III

LUIS ALONSO y el GARROTÍN por la izquierda, vestido de igual modo que Luis Alonso; también viene poniéndose los guantes

Gar. ¡Esto es pasá las morás!
Mar fin tenga er que inventó
estos sepos pa las manos:
de fijo que fué un guasón.
Luis ¿Qué te pasa, Garrotín?
Gar. Que con esta trabasón
ni pueo liar un pitillo,
ni pueo sacarme... el reló.
No se hasé na con los guantes.
Luis En el mismo caso estoy.
Gar. Y luego con este cuello
con diez reales de armidón,
que me esta dando garrote.
Luis A ti solo no, á los dos.
Gar. ¡Si en el Arbaisín me vieran
así, con este fardón!...
Luis Creerían que ibas vestido
de prestidigitadó.
Gar. O de diretó de orquesta,
ó moso de comedó.

ESCENA IV

DICHOS, la FARRUCA, TERPSÍCORE y los MOZOS 1.°, 2.° y 3.° por la izquierda, vestidos con el traje típico de los gallegos

Mozo 1.° ¿Pero es cierto que te casas?
Far. Sí, señores, que me caso.
Mozo 1.° Si tú palabra me diste.
Mozo 2.° A mí solo me la ha dado.
Mozo 3.° Me la dió á mí, solamente.
Mozo 1.° ¿No te acuerdas? Junto al álamo.
Mozo 2.° A mí fué junto á la *fonte*.
Mozo 3.° A mí fué junto al vallado.
Far. Sí, señores, mi palabra
di á todos, más fué jugando.
Gar. ¡Pues vaya unos juegos, niña!

Luis No tengas selos.
Gar. (Me escamo.)
Luis Sierra los ojos... y ar toro.
Gar. ¿Ar toro yo?
Luis No seas párvulo.
Tiene dinero, es bonita,
na le farta...
Gar. ¡Por si acaso!
Terp. Desecha escrúpulos necios.
Luis Er mundo es de los casados.
Gar. (Na, que me quieren dá coba
pa que pase por el aro.)
Far. Garrotín, ¿ya no me quieres?
Por ti á todos he dejado;
eres el que más me gusta,
y también el más simpático
y seremos muy felices;
tú bailarás mientras canto.
Gar. (Ya me quiere haser bailar
y aun no nos hemos casado.)
Far. *¡Churrusqueiro!* ¿Qué contestas?
Gar. ¿Qué ha dicho? (Bajo á Luis Alonso.)
Luis Habla más bajo
y estudia latín, borrico.
Terp. No lo pienses más muchacho,
Luis Mereses que te picaran.
Gar. ¿Eso es indirerta, acaso?
Terp. Al que se una á la Farruca
entregaré, de regalo,
un talonario de cheques.
Gar. ¡Ay, mi madre, un talonario!
Mozo 1.º Yo la quiero.
Mozo 2.º Para mí.
Mozo 3.º Con la Farruca me caso.
Gar. ¡La felicidad de un hombre!
Me harán ver lo negro blanco.
Terp. ¿Qué? ¿La quieres?
Gar. ¿Quién se niega?
¡Farruca, aquí está mi mano!
Luis (A los Mozos.)
Señores, esa es la puerta,
no les digo nada.
Mozo 2.º / **Mozo 3.º** { ¿Vamos?
Mozo 1.º ¡La Farruca será mía,
que, más tarde ó más temprano,

no ha de valerle el *non queiro*
si sóla una vez la atrapo.
(Mutis los Mozos.)

Terp. Ven, que de flores de azahar
tengo que ponerte un ramo.
(Mutis Terpsícore y Farruca.)

Gar. Póngaselo usted en sitio
bien visible.

Luis ¡Pide algo!

Tom. (Con traje de cola muy vistoso y muy llamativo, lleno de lazos.)
¡Luis Alonso!

Luis ¡Sonsoniche!
Ponte en la boca un candao.

ESCENA V

GARROTÍN, LUIS ALONSO y TOMASA

Música

Gar. La fortuna, la esperanza,
la riqueza y la alegría,
han de hacer que la Farruca
para siempre sea mía.

Tom. Ya que el novio eres
llévala al altar.

Luis Hoy mismo, si quieres,
te puedes casar.

Gar. Es que antes le quiero
hacer el *troseao*.

Luis Pues saca el dinero
que tienes guardao.

Gar. Ya verán ustedes qué cosas le compro
para el exterior;
ya verán ustedes cómo he de ponerla
por el interior.

—

Veinte faldas entravés,
doce blusas de moaré
y un abrigo de pelús;
una bata de astrakán
y otra de madapolán,
con bordaos y canesús.

La mar de zapatos
de todas las formas,
mandando primero
que le hagan las hormas.
Las medias caladas
de un tono salmón,
y luego de malla
corsé pantalón.

—

Tom. ¡Qué mona va á estar!
Luis ¡Va á ser un primor!
Gar. ¡Pues no digo nada
por el interior!

—

Diez camisas de dormir,
que serán de cachemir,
que es la clase que hay mejor.
Veintidós cubrecorsés,
pantalones treinta y tres
de otra clase superior.
Horquillas, perfumes,
esencias, jabones,
tinturas y aceites
y cremas simones.
Y un cuarto de baño
muy recoquetón,
para darnos juntos
los dos un jabón.

Tom. ¡Qué mona va á estar!
Luis ¡Va á ser un primor!
Gar. ¡Pues no digo nada
por el interior! (Mutis Garrotín.)

ESCENA VI

TOMASA y LUIS ALONSO

Hablado

Tom. ¡Por fin nos dejaron solos!
Luis (¡No hay quién le pegue dos tiros!)
Tom. Te estuve, loca perdida,
buscando por el Olimpo.

Luis (¡La niña viene golosa!)
Tom. Vámos á ver, nene mío,
¿qué tal estoy?
Luis (Pa matarte.)
Tom. Mira qué cola.
Luis Ya miro
que en ti esa cola no pega.
Tom. ¡Luis Alonso! (Intenta abrazarle.)
Luis ¡Ten más juicio!
Tom. ¿Cuándo me das el repaso
que me tienes prometido?
Luis ¿El repaso? ¡Ah, de etiqueta!
Tengo que buscar el libro,
te lo mandaré á tu cuarto;
con el casorio, he perdido
la memoria y la cabesa.
Tom. ¿Es posible?
Luis ¡Sierra er pico!
Vete á tus habitaciones
y si por cualquier motivo
yo no fuera, que te dé
el repaso tu marido.
Hasta luego.
Tom. Que no tardes.
Luis (Vete y no vuelvas.)
Tom. *¡Cativo!* (Mutis Tomasa.)
Luis ¡Er demonio de la bruja!
¡Me va á buscá un compromiso!
En fin, la boda es un hecho...
¡Parese que oigo ruido! (Escuchando.)
Deben de ser invitados
y tendré que resibirlos...
¡Cómo me aprietan las botas
y er fraque!... ¡qué compromiso!

ESCENA VII

DICHO, la RUMBA y el PORTERO

Port. (Anunciando.)
¡La Rumba! (Mutis el Portero.)
(Entra la Rumba bailando al compás de la música.)
Rumba Muy buenas noches.
Luis ¿Eres una dansa nueva?

Rumba ¡Sí, señor! (Sin dejar de bailar.)
Luis ¿Te has puesto mala?
¡Parese que estás inquieta!
Rumba No, señor, es que la Rumba
se baila de esta manera.
(Hace mutis foro bailando. Vestirá traje apropiado para este baile.)
Luis ¡Válgame Dios y qué bailes
más asauras inventan!
¡Si parese que le ha dao
er mal de la temblaera!

ESCENA VIII

LUIS ALONSO, la POLKA, la MAZURCA y el PORTERO

Port. (Anunciando.)
La Polka y la Mazurca.
Polka Yo he bailado en los martes
de las de Gómez.
Maz. Y yo he sido la reina
de los salones.
Polka Yo soy la Polka.
Maz. Y yo soy la Mazurca.
Luis (Dos cursilonas.)
Polka Por un novio venimos,
pues San Antonio...
Maz. Se hace el sordo y no quiere
darnos un novio.
Polka Somos jamonas.
Maz. Y el tiempo se nos pasa.
Luis (Dos solteronas.)
(Mutis las dos foro.)

ESCENA IX

LUIS ALONSO, el MINUÉ y el PORTERO

Port. ¡El Minué! (Mutis el Portero.)
Minué Atenta invitación he recibido
y aquí viene, compuesto y atildado,
el Minué, más que viejo, envejecido,
á recordar el tiempo que ha pasado.

(Viendo á Luis Alonso.)
¡Si no lo llego á ver no lo creería!
Por ti no pasan años, Luis Alonso.

Luis Es que no me abandona la alegría.

Minué Pues yo estoy ya más triste que un responso.
Voy á cumplimentar á la pareja
y volver en seguida para casa,
que en las bodas no quieren gente vieja.
¡Juventud, alegría! ¡Todo pasa! (Mutis foro.)

ESCENA X

LUIS ALONSO, PORTERO y la DANZA DEL OSO, ó sea una pareja de baile; ella elegantemente vestida traje de gran soirée; él de rigurosa etiqueta. Al compás de la música bailarán la danza del oso, saliendo por una lateral y haciendo mutis

Port. ¡La Danza del oso! (Mutis.)
(Al hacer mutis la pareja, dice Luis Alonso remedando el baile.)

Luis Es un baile muy grasioso
y hasta fácil de aprender.
¡Quién es el que no hase el oso
delante de una mujer!

ESCENA XI

El TANGO ARGENTINO, que lo bailarán varias parejas. Visten unas traje de loca fantasía y otras de rigurosa etiqueta, al menos que quieran vestir de compadritos como dicen por aquel país

Música

Todas El que presuma de fino
con más de una damisela,
que baile el tango argentino
y sabrá lo que es canela.
Todo el que bailarlo sabe
goza bailando, sin tino,
qué melosito y suave
es el tanguito argentino.
Bailar yo deseo,
más se me figura
que del balanceo
me da calentura.

Con el movimiento
mi pecho se abrasa,
no sé lo que siento
ni sé qué me pasa.
Es el tanguito de moda
con el que más me ilusiono,
por eso lo baila toda
la gente que es de buen tono.
Yo me mareo
muchísimo más
y hasta deseo
perder el compás.
De esta manera
me gusta bailar.
¡Ay, quién pudiera
volver á empezar!
(Mutis.)

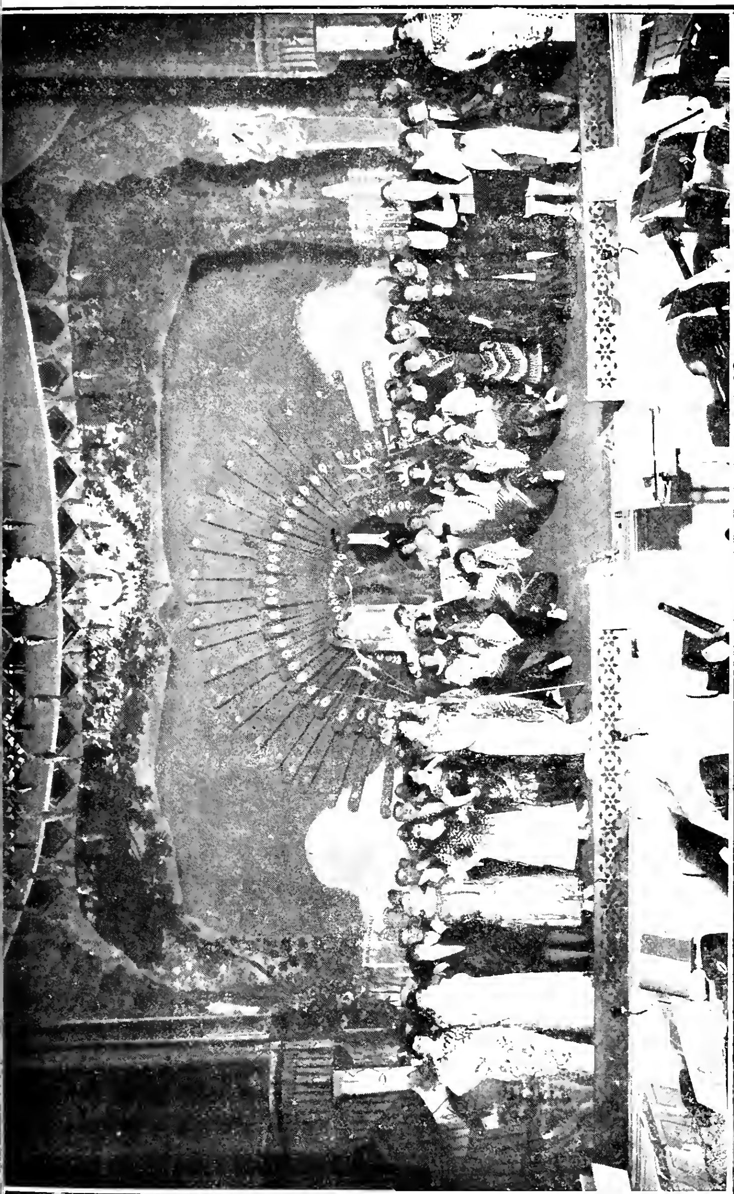
Hablado

Luis Voy tras del tango argentino
que es un baile muy meloso.
Dejo la danza del oso,
porque ese no es mi camino.

MUTACION

CUADRO CUARTO

Jardín á todo foro en el Olimpo, y, por tanto, huelga decir lo morrocotudamente fantástico que ha de ser. En último término, dos fuentes luminosas, junto á cada lateral, formadas cada una por dos tazones de mármol. Sosteniendo el tazón superior tres señoras en pie ó sentadas, agrupadas artísticamente, vestidas con mallón completamete blanco empolvadas y con peluca blanca también. Si es posible, las fuentes tendrán surtidor de agua sobre el que se harán proyecciones en color. Caso de no haber medio de hacerlo, procúrese imitarlo con un varillaje de alambre, al que van prendidas pequeñas bombillas de luz blanca. Rodeando los tazones de ambas fuentes, pequeñas luces de color. En el telón de fondo, continúa pintada la doble hilera de fuentes hasta lejana perspectiva. Por detrás del ramaje de los árboles y macizos de flores puede colocarse papel de diversos colores, á fin de que al



transparentarse las luces que se pongan detrás, den la sensación de que en dichos ramos y flores hay prendidas bombillas iluminadas. De un lateral á otro y á conveniente altura arcos de rosas. En cada uno de éstos, y á guisa de arcos voltáicos, panderetas cuyos parches son blancos y transparentes. De cada pandereta pende una redecilla de madroños terminada en punta, la cual redecilla puede ser de bombillas de colores.

ESCENA UNICA

Al levantarse el telón no aparece ningún personaje en escena. Luego, á compás de la música, salen cuatro HADAS, muy vaporosas, llevando cada una un incensario de plata (vamos al decir) convenientemente cerrado para que no puedan saltar chispas al público, y del que emana humo de incienso. Danzan voluptuosamente y quedan luego distribuídas en ambos laterales. A continuación aparecen otras cuatro HADAS llevando pulseras de cascabeles en las muñecas y en las piernas, de modo que al bailar suenen en combinación con la orquesta. Después cuatro TROMPETEROS y seis MACEROS. Luego la GUARDIA OLÍMPICA, que pueden ser las jóvenes que aparecen de guerreros junto á las columnas en el segundo cuadro. Detrás un buen número de mujeres con mantón de Manila; salen en dos filas de cada uno de los últimos laterales. Seguidamente llegan TERPSÍCORE y LUIS ALONSO, á quien dan escolta TOMASA y PEDRO; ella de cola muy ridícula y él de frac y sombrero de copa muy grande. Acto continuo hacen su entrada triunfal la FARRUCA, en traje de novia, fantástico y á todo lujo, y el GARROTÍN, sentados en un lujoso palanquín, descubierto, que es llevado á hombr s por dos mozos, vestidos de flamenco, y dos de marusiño. Rodeando el palanquín todas las mujeres que representan bailes y canciones; vienen echando ramos de flores á los novios. Cerrando el conjunto, todos los bailes, y detrás aparecen por ambos laterales, varias farrucas con grandes y artísticas farolas

Hablado

Terp. El acto se ha realizado
y por ello os felicito.
Mucho espero de vosotros
porque los dos sois muy listos

y no os falta picardía
para bailar.

Luis Muy bien dicho.

Far. A todos os doy las gracias.

Gar. Yo quedo agradesidísimo
y os aseguro que vamos
a meter mucho ruido,
sin miedo á competidores,
pues los dos somos castisos.
Y ahora, mis queridos bailes
y cansiones... os suplico
que nos permitais... ¿Comprenden?
Tengo un asunto muy íntimo
que tratar con la Farruca,
y, como el momento es crítico,
es natural que pretenda,
si es que no os disgusta...

Luis ¡Dilo
de una vez!

Gar. Quedarnos solos;
¡más claro no sé desirlo!

Terp. Antes oid los consejos
que os han de ser muy precisos
en el extenso viaje
que emprendéis por el Olimpo.

Música en la orquesta

(A la Farruca.)
No hágas amistad con Marte,
porque corres el peligro
de poner al Garrotín,
ante todos, en ridículo.
Marte es un fuerte guerrero
temible en los desafíos,
pues va armado hasta los dientes,
aun cuando se halle dormido.

Luis (Al Garrotín.)
Si le rindes culto á Venus
sé prudente, cauto y vivo,
si no quieres que Mercurio
se las entienda contigo.

Terp. (A la Farruca.)
Más consejos te daría;
pero veo á tu marido
impaciente por marcharse.

Gar. (A Luis Alonso.)
¡Que se me va er tren, padrino!
¡Un abraso! ¡Hasta la vuelta!

Far. ¡Adiós, padres!
(Se adelantan para abrazarla Tomasa, Pedro y Luis Alonso.)

Tom.
Pedro } ¡Adiós, hijos!
Luis

Far. (A Tomasa.)
¿A cuál de los dos abrazo?

Tom. Al que quieras, es lo mismo.

Terp. ¡Que vivan los novios!

Todos ¡Vivan!

Gar. (A Farruca, cogiéndola del brazo.)
¡Niña, vamos al Olimpo!
(Mutís la Farruca y el Garrotín.)

ESCENA ULTIMA

LOS MISMOS

Tom. ¡Hija de mi corazón!

Pedro ¡Para siempre la perdimos!

Luis Pero se la encuentra él.

Pedro *¡E verdad!*

Tom. No, no es lo mismo,
¡qué la hará!..!...

Luis Pues... la hará madre
en cuanto Dios les dé un hijo.

Tom. ¡Ojalá que con la moza
se muestre blando y sumiso
como lo ha sido su padre
toda la vida conmigo!

Pedro El ser tan buenazo, á veces,
trae graves compromisos.

Luis (El gallego tira á dar,
pero no le presto oídos
á sus puyas. Yo me callo,
me hago el sueco... y me sonrío.)

Terp. Los novios parten, señores.

Luis Pues vamos á despedirlos.
(Se hace la obscuridad, y al darse luz aparece en el fondo un pavo real de triple tamaño que el natural, sobre cuya cola extendida, que es de movimiento, se

destacan luces de color azul, formando el dibujo del plumaje. En los extremos de las plumas que constitu yen el penacho, pequeñas bombillas de colores Los ojos también son dos luces verdes. Aparece la Farruca montada en el pavo, luciendo las pantorrillas, y detrás de ella, en pie, el Garrotín. A los lados varias señoras en ropas completamente menores, cada una sosteniendo una cinta de las varias que parten del pico del pavo. La actitud de ellas es como si fueran guiando. Este cuadro será enfocado por un gran reflector que cambiará de colores, y al dar el color azul obscuro, caerán unos hilos cuajados de diminutas bombillas de diferentes y vivos colores, simulando una lluvia de luces.)

Terp. ¡Que Júpiter os proteja!
Luis Se me orvidaba desirte
que si ves á Capricornio...
Gar. ¡No miente usté cosas tristes!
Terp. Memorias á Sagitario,
á Géminis, Tauro, Circe...
Luis Da recuerdos á Vir...
Terp. (Tapándole la boca á Luis Alonso.)
¡Calla!
¡No sabes lo que te dices!
Luis (Al público.)
La boda se ha celebrado;
nadie es dichoso hasta el fin,
si los dos se han engañado,
que les quiten lo bailado
á ella y al Garrotín.
(Fuerte en la orquesta.)

TELON

DETALLES DE INDUMENTARIA

La Farruca.—En los cuadros primero, segundo y tercero traje de aldeana gallega, algo arbitrario y muy lujoso En el cuadro cuarto y en la apoteósis traje de boda blanco, con manto de gasa, adornados con lentejuelas de oro. Corona de azahar.

El Tango. (Señora). - Traje de corto color grís. Sombrero de ala ancha del mismo tono de color.

Señoras. (Para acompañar al Tango en el baile).—Falda de volantes, color rosa.

Las Granadinas.—Traje, compuesto, en su mitad del lado izquierdo, por una red de madroños negros, y la mitad del lado derecho por mantón de Manila color azul, bordado de pavos reales y lentejuelas multicolores. Malla color carne. Un trozo de red, igual á la del vestido para adorno de la cabeza. Peina grande y flores.

Odaliscas.—Pantalón bombacho, hasta el tobillo; chaquetilla con mangas perdidas, de tul. Unos trajes color grana y otros color oro viejo; usando chaquetilla color oro la que lleve pantalón grana, y viceversa. Gorra en forma tronco de cono, azul, con borlas de oro. Mucha lentejuela. Fajas anchas, azules.

El Garrotín. (Señora).—Pantalón negro, camisa, un solo tirante y sombrero garrotín en los cuadros primero y segundo. En los cuadros tercero y cuarto y en la apoteósis, frac y sombrero de copa.

Garrotines. (Señoras).—Pantalón de seda azul con un tirante del mismo color; el pernil derecho, largo, el izquierdo arrollado hasta la mitad de la pantorrilla. Blusa camisa color salmón, también de seda. Sombrero garrotín color guinda. Media color carne. Zapatos color cuero.

Señoras. (Para acompañar en el baile á los garrotines).—Traje de volantes, en colores diferentes, con lunares; peina y flores.

Luis Alonso. En los cuadros primero y segundo traje de corto, de bolero. En los cuadros tercero y cuarto y en la apoteósis, frac y sombrero de copa.

La Diosa Terpsícore, Clara, Cloris.—Traje de tul fantástico y vaporoso, todo lo más desnudo que el tiempo y la autoridad permitan. Diadema en forma de mariposa.

El Bolero.—Traje de corto, negro, y zapatillas.

El Schotis.—De americana y sombrero hongo. Tipo de chulo madrileño, ¡que los hay!

El Danzón cubano.—Traje blanco y sombrero de *jipi.*

La Jota y acompañamiento de rondalla y baile.—De baturros.

El Can-Can.—Frac grana y calzón corto de seda, negro.

El Napolitano.—De ídem.

El Baile Inglés.—De marinero inglés.

Guardia Olímpica. (Señoras).—De guerrero á base de época romana; pero arbitrario Cuerpo y falda color oro y cinturón con colgantes azules, sembrado de lentejuelas doradas. Lanza y rodelas. Casco dorado con un águila plateada.

Tomasa.—De aldeana gallega en el cuadro primero. En los restantes en que trabaja, traje de cola rídiculo y de tonos verdes; algo así como un loro en estado de merecer.

Pedro.—De aldeano gallego en el primer cuadro y de frac y sombrero de copa en el cuadro cuarto.

Las solteritas.—Traje de capricho. Allá el sastre, porque nosotros... ¡vamos, que no!

La Rumba.—Traje vaporoso de enagua, chambra y pañuelo de talle suelto, para bailar.

El Minué.—Casaca, peluquín blanco y sombrero de tres picos.

La Polka y *la Mazurca.*—Vestido á lo *Pompadour.*

La Danza del Oso.—Traje de *smókin* para él y para la señora vestido de *soirée.*

El Tango Argentino.—Las señoras que visten de caballero *smókin* negro de seda con solapas color fresa, calzón corto y media negra. Ellas de *soirée.*

Los maceros. (Señoras).—Pantalón de raso verde botella, sobrevesta grana, adornada con mucho relumbrón. Media color carne. Casquete con almenas, color grana. Al hombro las mazas, doradas.

Trompeteros.—Igual indumentaria que los maceros; pero en colores diferentes.

Coro de señoras y caballeros.—Diversos trajes regionales.

Cuatro hadas.—Túnicos de tul, vaporosos, celestes y malla color carne. Llevan incensarios dorados.

Otras cuatro hadas.—Como las anteriores pero en color grana Abrazaderas doràdas con cascabeles en las muñecas y piernas.

Cuídense mucho estos detalles de indumentaria para dar visualidad á la obra.

Nota para el desfile en el cuadro cuarto

Aparece el cortejo por el siguiente orden:

1.º Cuatro hadas con incensarios.
2.º Cuatro hadas con cascabeles.
3.º Cuatro trompeteros.
4.º Maceros.
5.º Guardia olímpica.
6.º Las Granadinas.
7.º Luis Alonso, Tomasa y Pedro.
8.º Las parejas que constituyen el Tango Argentino.
9.º La Polka y la Mazurca.
10. La diosa Terpsícore, Clara y Cloris.
11. El palanquín, con la Farruca y el Garrotín, llevado por dos mozos gallegos y dos flamencos.
12. El resto del coro de señoras y caballeros con los trajes del cuadro segundo. Llevan cestas con flores que arrojan á los novios.

Al terminar el número de música, el Garrotín y la Farruca descienden del palanquín, que es retirado por los mozos, y empieza el diálogo.

OTRA NOTITA

La cola del pavo que aparece en la apoteósis está formada por un doble varillaje, en forma de abanico, cuyo eje es una polea, á fin de que dicha cola pueda tener movimiento oscilante. Estos varillajes oscilarán, lentamente, en sentido contrario, uno de otro.

¡Y no va más!

Obras del Gonzalo Cantó

Casa editorial.
La verdad desnuda.
Las manías.
Ortografía.
El fuego de San Telmo.
Las guardillas.
Candidato independiente.
La leyenda del monje.
Las campanadas.
Los mostenses.
Un no y un sí.
Sobresaltos y saltos.
El rompeolas.
De pillo á pillo.
De la corte al cortijo.
El cocinero de S. M.
El asistente del Coronel.
La real mentira.
El maño.
El celoso extremeño.
Marcia, ópera en tres actos.
La siega.
Aquí todos somos buenos.
Los sombreros.
La serenata del pueblo.
La paloma del barrio.
Los viejos compadres.
La boda de la Farruca.

Precio: UNA peseta